5 céntimos

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 40

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.364 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Viérnes 10 de Agosto de 1900

EDICIÓN DE ANOCHE

Lo del alcantarillado

He aquí la Real orden que acaba de firmar el señor ministro de la Gobernación:

«Examinada la instancia elevada á este ministerio por la Compañía Sevillana de Saneamiento y urbanización á la que acompaña el proyecto completo de colectores, máquinas y obras de depuración de aguas residuarias, proponiendo modificaciones en el mismo y suplicando se remita al Ayuntamiento de Sevilla el expediente general que obra en este ministerio para que en uso de las facultades que le confiere el art. 72 de la ley municipal resuelva respecto del asunto;

*Resultando que con fecha 9 de Junio último, el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, remite á éste de la Gobernación la instancia del conde de Torralba y otros vecinos de Sevilla, contra los acuerdos y concesiones del Ayuntamiento de esa capital al autorizar las vertientes de aguas pluviales en el río Guadalquivir á la Compañía Sevillana de Saneamiento y urbanización;

Resultando que en 16 de Abril el ministerio de Fomento, de conformidad con lo propuesto por la Dirección general de Obras públicas, resolvió de Real orden, disponiendo que las obras aprobadas para el alcantarillado de Sevilla no alteran en nada la servidumbre establecida desde tiempo inmemorial, en cuanto se refiere á la cantidad de aguas que se viertan al río procedentes de las cloacas, puesto que aquéllas no estuvieron nunca limitadas;

Considerando: que la primera parte del proyecto de alcantarillado, concedido á la Compañía de referencia, se ha tramitado con arreglo perfecto á las prescripciones terminantes de la Ley municipal vigente, como asunto de la propia y exclusiva competencia de los Ayuntamientos, en armonía con lo prevenido en el artículo 72 de la Ley de referencia, creándose, por tanto, un estado de hecho, que precisa respetar como santidad de la cosa juzgada;

Considerando: que no tratándose hoy más que de la ejecución de la primera parte del proyecto de alcantarillado, aprobado definitivamente, con informes favorables de las Juntas local y provincial de Sanidad, no es procedente ni legal entorpecer dichas obras, que en nada alteran los actuales vertederos al río ni la servidumbre sobre el mismo, establecida, confirmada y respetada, según lo resuelto por el ministerio de Fomento en 16 de Abril último;

Considerando: que las modificaciones que figuran en el proyecto ahora presentado por la Compañía citada son altamente beneficiosas para la salud pública, urgiendo su pronta realización, mucho más cuando de este modo se armonizan todos los intereses, evitándose todo perjuicio para la higiene y mejor salubridad de esa capital; S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer lo siguiente:

Primero: Que en lo que afecta y se refiere á la instancia del conde de Torralba y otros vecinos de esa capital, se declara la incompetencia de este Ministerio, por tratarse de asunto juzgado y de la exclusiva competencia del Ayuntamiento, obligándose, por tanto, á respetar el estado de hecho creado por dicha comisión.

Segundo. Que se remita el expediente general y proyecto de modificaciones ahora presentado á V. S. para que el Ayuntamiento de esa capital, con la mayor rapidez, tramite y resuelva en el nuevo proyecto previos informes de las juntas local y provincial de Sanidad, y una vez terminado el procedimiento y tramitación que al Municipio compete por la ley, eleve el expediente á este Ministerio para que, como trámite especial y en atención á la importancia del asunto que tan de cerca afecta á la salud pública, pueda oirse al Real Consejo de Sanidad. De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y cumplimiento, acompañando al efecto todos los antecentes, á fin de que lleguen á poder del Ayuntamiento de esa capital, al que dará traslado de esta soberana disposición.

San Sebastián 6 de Agosto de 1900.—*Eduardo Dato.*

CRÓNICA

La Catedral de Sevilla

Nuestra Basílica en un día de Agosto.—El influjo de la temperatura en las determinaciones de la voluntad.—La voz del trabajo restaurador.—Visita á las obras.-Donde se efectúan.—Cuadro que presentan.—Sus figuras.—Valiosos impulsos prestados á las obras por el canónigo Sr. Alarcón.—Cuánde terminarán éstas.

....A las ardientes oleadas luminosas de la calle cerrábanseles allí las puertas. En medias sombras dormían los empañados muros de la Basílica, difícilmente reclinadas en el seno de los siglos. Calladas, sigilosas, corrían bajo las bóvedas, alegres, frescas ráfagas de aire, que, ya jugaban en los góticos ventanales, ya pasaban por mi lado suavemente, refrescando mi tez, encendida por el calor que afuera hube de sentir. Y por todo esto una sensación de complacencia llegó á dominarme, y, esclavo de ella, deslicéme por lo más oscuro del sagrado recinto.

En tanto, no comulgaba yo con Séneca sobre eso de: «que no necesita Dios que se le construyan templos elevando á grandes alturas masas de piedra, porque es en nuestro corazón donde quiere que le elevemos santuario.» Esto último me parecía y me parece muy bien, pero lo que es lo primero me pareció muy mal; ¡que aquella frescura deliciosa, aquellas semioscuridades, si no hubiera otras razones de más peso, son capaces de enternecer, en un día de Agosto, al más impío de los nacidos! Y entonces, convergiendo mis deseos, ¡cómo no!, con los de todos los sevillanos, díme á pensar en las grandes obras de la restauración de nuestra Catedral, á la vez que seguía andando, andando, por sus dilatadas naves, evocadoras de religiosas ideas, muchas de ellas indefinibles y entremezcladas de espejismos de la imaginación calenturienta.

De pronto alejáronse de mí las abstracciones y escuché la voz del trabajo restaurador. De allá, junto á las manchas claras del crucero, vienen los ruidos. Al golpear de los picos en los sillares, éstos saltan en pedazos, lanzando agudos ayes lastimeros. Las armaduras que restan, de tiempo en tiempo crujen valientemente al peso de los bloques de piedra que sobre aquéllas se elevan. Las *flautas de los nuevos, colosales órganos, se agitan burlescamente en ensayo. Grandes macizos de madera, al ser desgarrados, lloran con quejumbre tristísima; y apagados é* interesantes como una risa de mujer delicada, como muchas risas, dijérase el laborar de los cinceles.

Y por esta hermosa música llevado, que es la del santo trabajo, señor del mundo, llegué, sin saber cómo ni por dónde, al lugar donde operan los restauradores.

***

Las obras que se están ahora realizando en la Catedral, son las únicas que faltan para que la restauración sea completa. En los órganos, en el coro y en la parte posterior de éste, es donde se trabaja. Y lo mismo en un sitio que en todos, nutridos grupos de obreros activan la terminación de lo que les corresponde restaurar.

Hay que ver aquel cuadro. Es una de las últimas horas de la mañana. Da luz á los trabajos una claridad mate, fatigosa. A la derecha, en primer término, ante los pórticos y capillas del lado de la Epístola, hállanse los escultores, los artistas que restauran la caja de este órgano, algunos de los cuerpos de la cual se distinguen yaciendo despedazados sobre las losas del pavimento, ó en estribos y soportes, dispuesta á recibir de las inspiraciones y de los afanes del arte nueva vida, á la par que si elevamos la vista por el vacío del arco que nos mira, déjanse descubrir, en fondo próximo, con las arrogancias y bellezas de un vivir casi primaveral, las falanges artísticas y los prodigios de la otra caja, la del Evangelio, levantados por los buenos genios hasta lo alto, donde un ángel acércase un clarín á los labios, mirando á los cielos...

El centro y el extremo izquierdo del gran lienzo están, aunque muy ligeramente, más iluminados, por los dejos de una luz que á poco se quiere esconder, ora tras unas verjas que aprisionan dos altares, fáciles de vislumbrar á los vivos reflejos de una cristalera con colores de esmeraldas y de rubíes, ora en las lejanías oblícuas de un espacio casi velado. Aquí la hueste trabajadora se encuentra esparcida en ancho campo, con centelleos de bullicio. Al cantar de las sierras que parecen cigarras, mézclase el rechinar de las poleas y un martilleo estruendoso, y las voces de los maestros de la obra, y las otras voces que yo había escuchado antes, como mensajeras de este imperio del trabajo. Es el círculo de acción de los tallistas y de los marmolistas, que respectivamente restauran la sillería del coro y el pilar de *San Antonio el Grande*, y donde llegué á creer, por engaños de mis retinas, que los operarios, al fijar su planta en el entosado, cubierto con los despojos de las maderas amarillentas, y de las calizas *blancas*, hacíanlo sobre un mar de oro y de plata, ó de oro y de espumas, ó de oro y de nácares.

Y ahora hay que mirar las figuras. Estas, cualesquiera que sean, fijándonos de cerca, tienen gran relieve. Si nos aproximamos con interés á este ó al otro obrero, pronto le veremos brillar los ojos con ternura infinita, con intenso regocijo, con gratitud del alma, al ver que somos por su difícil labor requeridos y que nos despierta admiración.

Deteniéndonos más acá ó al otro lado las impresiones son más vivas, si cabe, en presencia de tres escultores de envidiables méritos, artistas inspirados, que viéndolos trabajar una vez no más, deséase conocer sus nombres, y si le preguntamos sabremos que se llaman Ordóñez, Adolfo López y Bellver, de quienes los sevillanos amantes del arte guardarán siempre gratísimos recuerdos; que á ellos se debe la hermosa y perfecta restauración hecha y que se hace en la magnífica sillería del coro, en las cajas de los órganos, etc.; restauración en la cual vencen, con general aplauso, las dificultades que casi siempre presentan la antigüedad y la abigarrada mezcla de los diferentes estilos arquitectónicos.

También pueden verse figuras que hablan de amor... Yo, de mí, sé decir que ví á un viejo de encarnación reseca, estrujado por los años y el cansancio, que ya en actitud de comenzar nuevamente la tarea, despedía con un beso y una mirada á su nietecilla que habíale llevado y servido el almuerzo, y observé en la despedida tanta terneza y sencillez tanta, que héme quedado gustoso con ella.

Y en medio de este cuadro, de tonos grandiosos, de animación, de vida, de ténues luces encontradas, de reconstrucción y esfuerzos que agitan tantos cuerpos y tantos brazos por el pan para los hogares, destácase también una figura engrandecida por los entusiasmos, las energías incansables y las iniciativas que ha puesto en las grandes obras. Es la del canónigo señor Alarcón, de ilustre apellido. Es, la de un espíritu desvelado por las restauraciones de la Basílica. A las tristes graves injurias y acechanzas de los siglos, que dirigieron en luctuoso día sus golpes de muerte á lo mejor de nuestro primer monumento, salióles al paso llevando, si no como los demás combatientes las armas de la técnica, valiosos impulsos morales, que nos traen en recuerdo otros análogos, por los cuales se han fijado en páginas brillantes distintos nombres. Y ¡qué más!, á las exigencias del tiempo y de una economía pobre, ha sabido oponer el señor Alarcón directas inspecciones, que para honra suya y reconocimiento de Sevilla entera ofrecerán muy en breve á nuestra Catedral restaurada en raudales de incienso y armonías de himnos y plegarias...

. . . .

ENRIQUE SANDINO.

Sevilla, Agosto 1900.

La comisión de Aguas

Presidida por el alcalde, se ha reunido esta tarde la comisión municipal Especial de Aguas.

Acordaron designar á los letrados D. Nicolás Gómez de Orozco y D. Blas Enríquez Jiménez para que dictaminen acerca de lo que procede hacerse, dado el estado de cosas existentes entre el *Ayuntamiento y la empresa de aguas, al objeto de llegar á una* solución decorosa para el municipio.

También acordó la comisión que por los aludidos letrados pueda nombrarse un tercero que estudie el asunto, en el caso que aquellos señores lo creyeren necesario.

El alcalde dió cuenta á la comisión de la limpieza hecha en el caño de San Sebastián, limpieza con la que se acrecentará la carga de agua que conduce dicho caño, y, por tanto, la que toma la empresa.

Se designó al concejal Sr. Lemus, y caso de que no acepte, al Sr. Palomino, para que, acompañado del señor arquitecto municipal, gire una visita al lugar donde se efectúa la limpia.

A la comisión asistieron buen número de concejales.

Asamblea provincial

Esta tarde, á las dos, se ha reunido en el salón de sesiones la Corporación provincial.

Presidió el señor marqués de Esquibel, asistiendo los Sres. Ternero (D. Agustín y D. José), García (D. Benigno), Benjumea, Rodríguez Pacheco, Andrade, Santigosa, García Guerra, Bermúdez Reina, Vidal, García Galindo, Héctor, Fernández Santa Cruz, Fuentes Cantillana é Iribarren.

Primeramente se habilitó al Sr. Vidal para el cargo de diputado secretario.

Después procedióse por el secretario interino de dicha corporación, Sr. Espejo, á la lectura de la convocatoria y acta de la sesión anterior (29 de Mayo), como asimismo de las listas de los diputados que han presentado sus actas, siendo todo aprobado.

El presidente suspendió la sesión por cinco minutos, para que la comisión permanente de actas dictaminase. Una vez reanudada, son leídas aquéllas, acordándose queden veinticuatro horas sobre la mesa, levantándose la sesión.

La de mañana tendrá lugar á igual hora.

En la Audiencia

La sala primera celebró la vista de una causa por coacciones, seguida contra Rafael Osorio, retirando el fiscal la acusación.

—La misma sala vió una causa del juzgado de la Magdalena, seguida contra José Escobar por allanamiento de morada, pidiendo su absolución el abogado, Sr. Valera Daval.

—En la sala segunda compareció Francisco Flores Crespillo, acusado de haber sustraido una arroba de patatas y un kilo de tocino en una choza de la Monclova, término de Fuentes de Andalucía.

El fiscal, de acuerdo con lo interesado por el defensor, Sr. Andreu, retiró la acusación.

Sucesos

Una agresión.—En la plaza de Ponce de León se vió acometido por un desconocido, el cual le agredió, el anciano de 63 años José Vázquez, el cual resultó con una herida en la ceja izquierda, de la cual se curó en la casa de socorro de la calle Cardenal.

Bastonazos.—En la calle Ximénez de Enciso se promovió un fuerte escándalo entre dos individuos, uno de los cuales la emprendió á bastonazo limpio. Un comandante de caballería que pasaba por aquel lugar quitó el bastón al apaleador, el cual se dió á la fuga.

Accidente.—Estando trabajando un individuo llamado Antonio Miel Posadas, se causó varias heridas contusas en los dedos, siendo curado en la casa de socorro de la plaza de San Francisco.

Detenidas.—Durante la madrugada anterior han sido detenidas en la jefatura de vigilancia varias *individuas* que molestaban á los transeuntes.

Caída.—Estando jugando al toro varios muchachos en la calle Amor de Dios, tuvo la desgracia uno de ellos, llamado Manuel Díaz Luque, de seis años de edad, de causarse una herida en la frente, que le fué curada en la casa de socorro de la plaza de San Lorenzo.

Robo con escalo.—Al vecino de Cazalla de la Sierra Manuel Sánchez Moguillo le robaron en la madrugada de anteayer una caballería. Los ladrones para conseguir su intento hicieron un escalo, por el cual penetraron en la cuadra.

La benemérita persigue á los autores de este delito.

Robo de trigo.—En Marchena ha sido detenido por la guardia civil de aquel puesto un sujeto llamado Luís Pereda Carreño, autor del hurto de varias fanegas de trigo de la propiedad de D. Enrique Domínguez.

El autor de este delito ingresó en la cárcel á disposición del juzgado.

En el Empalme

Las corridas de Bilbao

Como anunciamos, hoy se han encajonado en el encerradero del Empalme las reses que se han de lidiar en las famosas corridas de Bilbao, de los días 19, 20, 21 y 22 por las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes, *Conejito* y *Algabeño.*

Como todos los años, y apesar del calor excesivo que ha hecho, la faena ha sido presenciada por muchos aficionados, que acuden este día al Empalme en la seguridad de ver los mejores ejemplares de toros, pues conocida es la escrupulosidad de la Empresa de la plaza de Vista Alegre para escoger las corridas.

Unido esto al buen trato que los señores Mata y Unzalu dan á los que allí concurren, no es de estrañar que fuese difícil dar un paso por la azoteilla del encerradero durante el encajonamiento.

De la rica sangría de la acreditada marca «Unzalu» se hizo gran consumo, siendo muy elogiado su confeccionador.

Los toros presentados por los señores *D. Anastasio Martín, D. Eduardo Miura, D. Joaquín Muruve y D. Pablo Benjumea,* honran por su tipo y buen trapío á las ganaderías de que proceden.

A las dos de la tarde empezó el encajonamiento de los bichos de D. Anastasio Martín, siguiendo después el de los de Miura, Muruve y Benjumea.

Un percance

Los Sres. Echevarría (D. Tomás) y Guerra (D. Julián), de la comisión bilbaína, pusieron reparo al toro *Chaparro*, de la ganadería de Miura, por tener una pequeña inflamación á consecuencia de una cornada.

Ya el toro en el callejón para ser encerrado, acordó la comisión que fuera sustituido por otro.

Fuera del encerradero se desmandó el bicho, saltó la valla y huyó por el campo.

Chaparro arremetió contra uno de los garrochistas y lo tiró al suelo, dando tan grande cornada al caballo que montaba, que lo dejó muerto. Por fortuna, el ginete, que es el rabadán del Sr. Miura apodado el *Conco*, sólo sufrió el susto, que no fué chico, y un fuerte porrazo en la pierna derecha, que cayó bajo el caballo.

El toro, después de hacer el desavío, siguió escapado, yendo tras de él los garrochistas con los cabestros.

Le dieron alcance cerca de la hacienda de Hernan Cebolla, siendo inútil todo cuanto se hizo por volverlo al encerradero.

Los toros encerrados

De D. Anastasio Martín:
Copito, número 47, negro bragado.
Montijano, número 36, berrendo en negro.
Doradito, número 11, negro.
Madrileño, número 8, colorao, ojo de perdiz.
Haraposo, número 59, berrendo en negro.
Ropero, número 25, negro.
Gorrón, número 21, cárdeno.

De D. Eduardo Miura:
Peluco, número 51, cárdeno entrepelao.
Vista Alegre, número 94, cárdeno claro.
Estudiante, número 71, cárdeno entrepelao.
Valenciano, número 96, cárdeno claro.
Zancudo, número 84, berrendo en castaño.
Capachito, número 27, chorreao, ojo de perdiz.

De D. Joaquín Muruve:
General, núm. 8, negro bragado, meano.
Valle-Hermoso, número 17, negro bragado.
Peregrino, número 25, negro bragado.
Carasucia, número 12, negro bragado.
Venenoso, número 51, negro bragado.
Secretario, número 52, negro bragado.

De D. Pablo Benjumea:
Lucero, núm. 37, negro bragado, calzado.
Avispero, núm. 98, negro bragado.
Canario, núm. 45, negro entrepelado, bragado y lucero.
Carpintero, núm. 52, berrendo en negro.
Pedroseño, núm. 13, negro bragado.
Capitán, núm. 55, negro bragado.
Florero, núm. 24, negro lucero.

***

Como ya decimos, el encerradero ha estado concurridísimo.

Allí vimos á los Sres. Mata, Muruve (padre é hijo), Miura, marqués de las Cuevas, Martín (D. Anastasio y D. José) Benjumea, Arjona Reyes, Naranjo, Valdivia, Sánchez Lozano, Mora (D. Ramón y D. Juan), Primo de Rivera, López Prat, Sánchez (don Francisco y D. Pedro), Escalera, Huertas, Adalid, Algarín, Cuéllar, Mazo, Ramos (don Ramón), Parladé (D. José), Irureta Goyena, Ricca, Suárez, Paz y Alegría, Pardo, Florindo, Calderón (D. Ildefonso), Rodríguez (D. Manuel), González (D. Joaquín) Tirado, Ternero, Herrera, Oliva, Carmona, Guzmán, Pérez Machuca, Alonso (D. Alfredo), Velasco, Torres, Lastra (D. Bernardo), Hortal, *Algabeño*, *Parrao* y muchos más que no recordamos.

NOTICIAS SUELTAS

Se decía hoy—y así, como rumor lo consignamos—que los señores director y secretario del Instituto provincial han presentado certificación facultativa de enfermedad para justificar su falta de asistencia por segunda vez al llamamiento judicial que se les ha hecho con motivo del artículo *Al fiscal de S. M.*, publicado en EL PORVENIR.

La orden del día para el cabildo que celebrará mañana la corporación municipal, ha sido adicionada con los asuntos siguientes:

Dictamen de la comisión de Hacienda, respecto á la forma en que ha de entenderse prorrogado el contrato de seguros de edificios municipales.

Idem idem, respecto á la partida de donde ha de abonarse una pensión.

Idem de la de Obras públicas, sobre nuevo trazado de curvas, solicitado por la Empresa de Tranvías.

Idem idem, sobre abono del adoquinado de varias calles.

Idem de la de Ferias y Festejos, proponiendo se conceda una cantidad para la construcción del pedestal de la estátua de Maese Rodrigo.

Idem de la de Cementerios, sobre enagenación de terrenos y sepulturas en el de San Fernando.

Idem de la de Beneficencia, proponiendo se les conceda la licencia pedida por dos médicos auxiliares de casas de socorro.

Ha dado á luz con toda felicidad una niña la señora de Mora Figueroa, hija de nuestro respetable amigo el Sr. D. Manuel Gómez Imaz.

Ha marchado á Las Arenas (Bilbao) el abogado de este Colegio D. José Domingo Conradi, acompañado de su señora.

Ha salido para San Sebastián y otros puntos del Norte el profesor médico D. Francisco Domínguez Adame, en compañía de su señora.

En el correo de esta mañana ha marchado á Cádiz, donde pasará la temporada de verano, nuestro estimado amigo don Julio Zubia, acompañado de su bellísima sobrina Amalia Arce.

Por este Rectorado se han hecho los siguientes nombramientos de maestros:

De Alanís, doña Rosa Miró Plá; de Chiclana, doña Jesús López Medina; de Granja de Roca Hermosa, don Damián Pérez; de Azuaga, don Rogelio Morales Vicente; de Puebla de Alcocer, don Ramón Becier Urías; de Medina Sidonia, don Pedro Mesa Salas; de Santa Marta, don Gregorio García León, y de Zalamea la Real, don Eugenio Calvo Fernández.

En varios establecimientos de las calles Sierpes, Velázquez y Puente y Pellón se hallan expuestas al público fotografías del atleta taurino Rómulus, en el momento de luchar con un toro en una de las plazas de la República Mexicana.

El bicho con que Rómulus ha de luchar el próximo domingo en nuestro circo taurino pertenece á la vacada de D. José Ruiz Cabal, llámase *Carbonero*, es de pelo negro, marcado con el número 74 y de gran cornamenta.

Se nota extraordinaria animación para presenciar dicho espectáculo.

Procedente de Barcelona, en cuya plaza torearon el pasado domingo, han regresado á esta capital los diestros *Alvaradito* y Palomar.

Dichos espadas son los contratados para torear en nuestro circo taurino el próximo domingo en unión del *Chico de la blusa*, que llegará á Sevilla en el correo de mañana.

En la próxima semana quedarán terminadas por completo las obras de restauración que viene practicando en su capilla de la calle Orfila la Hermandad de Nuestra Señora de Regla.

Dicha Hermandad tiene el propósito de solemnizar la inauguración de la expresada capilla, á cuyo efecto serán invitadas las autoridades civiles y eclesiásticas.

El próximo lunes, á las nueve de la noche, celebrará dicha Hermandad cabildo general.

Temperatura media á la sombra, 29'9 centígrados; máxima, 40'8; mínima, 19; máxima al sol, 47'6.

Presión barométrica: máxima, 756'4 milímetros; mínima, 754'6.

En el correo de hoy ha regresado á esta capital, procedente de Bonanza, el presidente de la Diputación provincial señor marqués de Esquibel.

La Empresa arrendataria de contribuciones de esta provincia, ha nombrado auxiliares de la agencia ejecutiva del partido de Morón, á D. Manuel Orellana y Orellana y D. Francisco Moreno Olmedo.

La señora viuda de Ramos, acompañada de su hija Lolita, saldrá dentro de breves días para Cádiz, donde se propone pasar una temporada.

Nuestro estimado amigo D. Manuel Chaves ha tenido la desgracia de perder una de sus hijas, preciosa niña de poco más de tres años de edad.

Le acompañamos en su justo dolor.

En el Salón de Oriente se reunirá esta noche el gremio de corcho taponeros, con objeto de tratar de asuntos de interés para el mismo.

De este gobierno civil se han solicitado los siguientes registros de minas:

D. Manuel Rodríguez Acejas, dos, ambas de hierro de 36 y 24 pertenencias, tituladas *Ampliación á Jesús* y *María Catalde*, término de Osuna y Gilena; don León Freson Leguaux, otra para la de hierro de nominada *Roberto*, de 83 pertenencias y término de Casariche, y don Amadeo Viel de Kerdec, otra para la de cobre de 210 pertenencias y con el nombre de *Campana*, término del Pedroso y Villanueva del Río.

Mañana sale para Lanjarón, el exmatador de toros José S. del Campo *Cara-ancha*.

Los soldados Antonio Barba Ruiz y Antonio Martín Rodríguez, se presentarán en la Secretaría del Gobierno Militar de esta plaza, de ocho á diez de la mañana en cualquier día no feriado, para enterarles de un asunto de su particular interés.

El delegado de Hacienda de esta provincia, autorizado por la Dirección general del Tesoro público, ha dispuesto se satisfagan todos los libramientos de carácter no preferente, cuyas fechas de expedición alcancen hasta el 31 de Julio último, siempre que reunan todos los requisitos legales.

Por la Dirección general de clases pasivas ha sido desestimado el recurso interpuesto por D.ª Balbina Surga y Molina contra la Junta de clases pasivas que le redujo la pensión que disfrutaba.

El mártes próximo, á las dos de la tarde, cierra sus puertas la realización de Los Docks. Rogamos á las novias que ahora ó más tarde tengan que hacer sus equipos de boda, á las familias todas que necesiten comprar ajuares de casa, lencería y mantelerías, visiten en estos últimos días de venta dicha realización verdadera.

Dará remate esta gran liquidación con la venta de muselinas, etc., etc. Velázquez, 7.

En el expreso de esta tarde ha marchado á París y Londres el encargado de la acreditada camisería de D. Tiburcio Alba, con el propósito de efectuar las compras para la temporada de invierno.

Ha fallecido el señor padre de nuestro estimado amigo el escultor sevillano don Adolfo López.

A éste y á su distinguida familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

El teniente coronel de caballería señor Brull, se ha presentado en queja á los agentes de la autoridad, denunciándoles el retraso del tranvía eléctrico que ocupaba.

Está en Sevilla el senador señor marqués de Bertemati.

R. I. P. A.

EL ALMA DE LA SEÑORA

D.ª María del Aguila Zerezos

Pérez de Bulnes

viuda que fué del señor

D. Adalberto Henke Goetler

Falleció el día 14 del pasado mes

Su Director espiritual, sus hermanos, sobrinos, hermano político (ausente), sobrinos políticos y demás parientes,

Suplican á sus amigos la encomienden á Dios nuestro Señor y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral el sábado 11 del presente, á las ocho y media de su mañana, por cuyos actos de caridad les vivirán agradecidos.

El duelo recibe y despide en la Sala Sacramental de dicha Iglesia.

Vivía Gran Capitán, 26.

No se reparten esquelas.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Política americana

Mr. Bryan

Madrid 9, 9 m.

NUEVA-YORK.—Mr. Bryan, aspirante á la presidencia de la República, ha dicho en un discurso que, en el caso de que le elijan, pedirá la independencia de Filipinas.

Después del regicidio

Madrid 9, 9-40 m.

Las reinas Margarita y Pía

ROMA.—Han llegado las reinas Margarita y Pía.

En el exterior de la estación había gran número de curiosos.

Muchas señoras vestían de luto.

Las reinas dirigiéronse al Quirinal con una escolta de coraceros.

Al paso de aquéllas, la multitud saludaba respetuosamente. Los hombres se descubrían.

La reina Margarita pasará el luto en el palacio de Pollenzo.

Funerales y entierro

ROMA.—Siguen los preparativos para los funerales y el entierro del rey Humberto.

El maestro Mascagni ha ensayado la misa de Palestrina, que se ha de ejecutar en aquéllos.

Hasta ahora han enviado representación 900 municipios.

Se calcula en 150.000 el número de las personas que han llegado para presenciar el entierro.

Las salas del Quirinal están llenas de coronas.

El Ayuntamiento de Milán ha enviado una de cinco metros de diámetro. Las flores que contiene valen dos mil francos.

Los periódicos

Madrid 9, 10 m.

"El Imparcial"

Aplaude el recibimiento afectuoso que ha dispensado la Reina á los obreros que van á París.

Dice que aquella recepción supone un progreso en las costumbres de nuestro país.

Es un signo de paz social.

"El Liberal"

Hace extensas consideraciones sobre la guerra de China.

"El Globo"

Teme que las promesas del Gobierno á las Cortes queden incumplidas.

La moralidad, la regeneración, la reducción de los servicios no han dado un paso adelante sino hacia atrás.

El abuso de los créditos extraordinarios constituye la última etapa del actual Gobierno.

"El País"

Se ocupa de la visita de inspección al Ayuntamiento de Barcelona.

El Gobierno, con el pretexto de perseguir la inmoralidad, convierte aquella visita en un procedimiento de gobierno.

Los catalanistas anti-taurinos

Madrid 9, 10 m.

BARCELONA.—Los catalanistas han felicitado al prefecto del Sena por haber prohibido las corridas de toros.

Batalla de flores

Madrid 9, 10 m.

SANTANDER.—La batalla de flores ha resultado brillante.

Fueron premiados cuatro carruajes.

En las tres tribunas colocadas para presenciar la fiesta, había gran animación.

Catástrofe en un barco alemán

Madrid 9, 5 5 t. (Urgente).

SAN SEBASTIAN.—El ministro de la Gobernación Sr. Dato ha recibido un telegrama, cuya procedencia se ignora, anunciándole que á bordo de un buque alemán ha ocurrido una catástrofe idéntica á la del *Infanta Isabel*.

De resultas de este accidente, han resultado cuatro marineros muertos y muchos heridos.

Ingleses y boers

Madrid 9, 10 m.

El Oeste pacificado

LONDRES.—El generalísimo Roberts anuncia la pacificación del Oeste de la colonia del Cabo.

Autorización

LONDRES.—Ha sido autorizado el general Varren para regresar á Inglaterra.

Dewet perseguido

PRETORIA.—Dewet es perseguido por Kitchener.

Guarnición capturada

PRETORIA.—La guarnición de Elandsriver ha sido capturada por los boers, después de diez días de resistencia.

La guerra en China

Madrid 9, 9 40 m.

Los ministros extranjeros

WASHINGTON.—El ministro yanqui en Pekín dice:

«Continuamos sitiados. La situación es crítica. Tenemos valor, pero carecemos de víveres y de municiones. Los imperiales nos disparan diariamente. El Gobierno chino insiste en que salgamos de Pekín, exponiéndonos á una muerte cierta.»

Lesara

CIENCIA AMENA

Los teatros que se queman.—La edad de los teatros y el incendio.—¿A qué hora se incendian los teatros?—Víctimas de los siniestros.

Esta afirmación, á primera vista, parece un tanto pesimista y exagerada; pero de vez en cuando un siniestro sensacional viene á confirmar su exactitud, y entonces es cuando con estupefacción se observa que ninguna medida de prevención se había adoptado para destituir de fundamento á aquella lúgubre profecía.

La estadística de los incendios ocurridos en los teatros no permite, por lo demás, dudar ni por un solo momento acerca del desastroso fin que espera á dichos establecimientos de distracción y recreo.

Desde 1877 á 1887, se incendiaron cuatrocientos sesenta teatros ó salones de espectáculos diversos: treinta y uno en Londres; veintinueve en París; veintiseis en Nueva-York; veintiuno en San Francisco; diez y siete en Filadelfia; once en Boston y otros tantos en Glasgow; nueve en Cincinati; ocho en Nueva Orleans; siete en Burdeos; seis en Venecia, etc.

Por lo que se refiere á Nueva-York, á la hora presente la cifra de siniestros se eleva á treinta, y por lo que respecta á París, asciende á diez y ocho.

El Teatro Francés, no hace muchos meses destruído por un incendio, lo ha sido otras cuatro veces en el transcurso de un siglo.

En todo el mundo civilizado—que, para los efectos que nos ocupan, es el mundo teatral,—el término medio anual de incendios es de diez y nueve. Esto no obstante, en los últimos años esta proporción se ha aumentado considerablemente; en primer lugar, por el desarrollo de las construcciones teatrales, y además, porque ninguno de estos accidentes se escapa á la mirada vigilante de la prensa.

Así se observa que de 1851 á 1860 se registraron setenta y seis siniestros, y en las dos décadas siguientes lo fueron, respectivamente, ciento tres y ciento nueve. Desde 1880 á 1885 se contaron ¡ciento setenta y cuatro incendios de teatros!

Hay coliseos que se incendian muy jóvenes, y algunos antes de haber sido inaugurados. De éstos, que podrían llamarse *nonnatos*, se cuentan cinco; setenta perecieron antes de cumplir el septuagésimo aniversario de su construcción; treinta y ocho, de seis á diez años; veintisiete, de veintiuno á treinta años; doce, de treinta y uno á cuarenta; veinte, de cuarenta y uno á cincuenta. Tres solamente han llegado á centenarios antes de ser destruidos por las llamas.

Así, pues, resulta que la edad media de los teatros quemados es de veintitrés años.

Además se ha calculado que desde este punto de vista existen dos edades críticas para los coliseos. Por una parte, los cinco primeros años que siguen á su construcción, durante los cuales el fuego viene á revelar los defectos de ésta, y por otra, la edad que raya con la cincuentena, cuando ya la vejez ha empezado á producir algunos peligrosos desperfectos.

Lo más interesante, á buen seguro, es determinar en qué momento del día se incendian los teatros, por regla general.

Las estadísticas formadas por diversos tratadistas en la materia que nos ocupa, establecen que el 20 por 100 de los teatros se incendia entre las siete de la mañana y el final de la tarde, ó sea cuando el teatro no funciona.

El 6 por 100 de los incendios se declara durante la hora que precede al principio del espectáculo; el 12 por 100 durante éste, y el 22 por 100 en las dos horas que siguen á la clausura del teatro, una vez terminada la representación.

El resto de los casos, ó sea el 40 por 100, se produce durante el transcurso de la noche.

En realidad, los incendios que estallan durante una representación teatral son bastante raros, afortunadamente, toda vez que cuando sobreviene una catástrofe estando ocupado el teatro, las víctimas se cuentan por centenares, si no por miliares.

Desde 1751 á 1885 el número de víctimas de los siniestros teatrales fué, aproximadamente, de 6.600. Desde 1876 á 1888 los incendios de Nueva York, de Niza, de Exeter y de Oporto, por sí solos, costaron la vida á 1.600 personas. En Febrero de 1836, 800 espectadores perecieron en el circo Lehmann, en San Petersburgo, durante una función diurna.

Doscientas sesenta y tres personas perecieron en 1847 en el incendio del teatro Gran Ducal, de Carlsruhe; en 1876 el incendio del teatro de Conway, en Brooklyn, ocasionó la muerte á 282 personas. También se citan el siniestro ocurrido en el teatro de Cantón en 1845, en el que 1.600 espectadores perdieron la vida; el incendio del teatro de Niza con 270 víctimas; el del Ring Heater con 450, y el del circo Ferroni, en Polonia, con 500....

Si, pues, está demostrado por la experiencia que los teatros perecen por el fuego, no es, en cambio, inevitable su incendio en el transcurso de una representación, ó sea cuando la vigilancia debe de ser más constante y esmerada y puede ejercerse más de cerca. También es cierto que la incineración de los espectadores no parece incluída como probable en las previsiones del destino.

Que de cada cien siniestros se produzcan doce catástrofes de esta naturaleza, constituye un hecho que atestigua á la vez la evitabilidad de tales desgracias y la negligencia con que se aplican las medidas de previsión establecidas por los reglamentos.

Cierto que es considerable el número de incendios que se ahoga en su germen. Hay teatro que cuenta más de veinte casos de estos cada año. Felizmente el pánico casi nunca llega hasta el público; pero, sin embargo, tales accidentes demuestran, dada la perfectibilidad de las cosas humanas, que podría adelantarse mucho en esta materia y hacer imposibles en la práctica las catástrofes que se verifican durante las representaciones.

UN CONDENADO EN SIBERIA

En las minas de la Siberia ha fallecido, después de haber pasado en ellas más de diez años de sufrimiento y de expiación, un hombre de extraordinario mérito científico, á quien la sed de las riquezas rápidamente adquiridas, convirtió en repugnante criminal. El doctor W... era, en efecto, una de esas inteligencias privilegiadas, luminosas, que parecen destinadas por la naturaleza para abrir anchurosos y fecundos surcos en el campo de la investigación; á los treinta y dos años gozaba de una autoridad considerable entre el cuerpo médico moscovita; como químico se le tenía en grande estima, así en Rusia como fuera de ella, y algunas de sus Memorias referentes á toxicología, habían causado sensación en las Academias.

De cuna muy humilde (su padre desempeñaba las funciones de cochero en una propiedad rústica perteneciente al príncipe K...), debió su instrucción y la posición que luego ocupó, á la generosidad de dicho príncipe, que, enamorado de la viveza del muchacho, le hizo ingresar en uno de los mejores colegios de Moscou, luego en la Universidad, y más tarde le facilitó los medios de poder completar su educación científica, estudiando durante cuatro años en Francia y Alemania. Contaba escasamente veinte y seis ó veinte y siete, cuando se estableció en la segunda capital del Imperio, en donde, gracias á su brillante historia universitaria y á la influencia de su constante protector, no tardaba en asegurarse una magnífica clientela. Con la garantía del presente, y teniendo delante un porvenir afianzado de gloria y de riqueza, habríase podido dar por satisfecho el hombre más ambicioso; pero en el alma de W... la codicia y el talento rayaban á igual altura; y aquel médico insigne á quien sus colegas concedían facultades excepcionales, había nacido con una conciencia absolutamente atrofiada.

Su protector el príncipe K.... viudo y sin hijos, murió el año 1887, pasando su inmensa fortuna á manos de su hermana la condesa viuda de S...., madre de una hija única, hermosa joven de veinte primaveras y cuyo estado de salud inspiraba serias inquietudes. La ciencia y los cuidados del doctor W. consiguieron el restablecimiento completo de la condesita, la cual, enamorada locamente de su médico, declaró que no aceptaría otro marido que él. Y por más que á la madre, perteneciente á la más rancia aristocracia, no la halagase gran cosa el ver á su hija unida con el hijo de un antiguo *moujick* y cochero de la casa, el temor de ser comprometida de nuevo la salud de la joven, hizo que dominara sus repugnancias y consintiese en aquel enlace. Este se verificó en 1888.

Con las señoras de S... vivía un niño, huérfano, de catorce años, hijo de un sobrino del príncipe K.... y en quien debía recaer la fortuna de ese último, caso de que la condesita muriera sin sucesión. El joven Boris K.... que perdiera á sus padres poco después de haber nacido, había vivido constantemente al lado de su tía que le quería con maternal cariño y de su prima que sentía por él el afecto de una hermana.

Al medio año de verificado el matrimonio del doctor con Sofía S... cayó ésta gravemente enferma, y si bien la ciencia de su marido logró salvarla entonces de la muerte, harto se vió que el organismo endeble de la joven, atacado por un vicio constitucional, no podría resistir mucho tiempo á los terribles gérmenes que aniquilaban aquella existencia. No era, sin embargo, la pobre enferma la primeramente destinada á sucumbir. Apenas había entrado en una relativa convalecencia, cuando ocurrió en el castillo de K...., á donde se había trasladado la familia para pasar los meses del verano, un suceso inesperado. Boris K..., que gozara siempre de una salud robusta, sintióse atacado por una dolencia extraña, cuya causa no supieron adivinar ni el doctor W. ni otras dos ó tres eminencias llamadas á consulta por el primero. A los quince ó veinte días de declarado el misterioso mal sucumbió el adolescente, cuya autopsia, exigida enérgicamente por W., reveló graves perturbaciones en distintas vísceras, pero sin que fuera posible determinar la causa originaria de aquéllas.

Transcurrieron cinco ó seis meses: había llegado el invierno, y la joven pareja habíase establecido en la isla de Malta, cuyo clima parecía probar admirablemente á Sofía. La condesa de S..., que se había visto obligada á permanecer durante algún tiempo en Rusia por razón de intereses importantes, fué á reunirse más tarde, por el mes de Febrero, con su hija y con su yerno. A los dos meses de estar con ellos, la dama, que no tuviera jamás queja alguna de su propia salud, sintióse presa de un malestar indecible, y atribuyéndolo al clima de la isla, quiso regresar al punto á sus tierras. Emprendió el viaje acompañada de sus hijos; pero á las pocas horas de desembarcar en Rusia, al llegar una noche á cierto villorrio, fué presa de horribles convulsiones que sólo cesaron con la muerte.

Sofía parecía haber experimentado con su estancia en Malta un cambio muy favorable; pero el rudísimo golpe recibido con la muerte de su madre quebrantó de tal modo su organismo, que desde aquel momento fueron cayendo visiblemente sus fuerzas hasta no de dejar esperanza alguna de salvación. Y al entrar en verano expiró en brazos de su esposo, á quien quince días antes instituyera heredero único y universal de sus bienes. Cuando su casamiento habíanse ya los dos cónyuges instituídose mútuamente herederos de sus bienes: el segundo testamento no venía, pues, á ser más que la ratificación y ampliación del primero.

El doctor W., convertido en uno de los más ricos propietarios territoriales de Rusia, se disponía á tomar posesión de su herencia; pero no le dejó tiempo para ello una orden de prisión decretada por el Procurador Superior, á cuyas manos había llegado una denuncia muy explícita, muy detallada y documentada y no anónima, sino con la firma del general conde de R. tío materno del difunto Boris K.. En esa denuncia se acusaba al doctor de envenenamiento en las personas de dicho Boris K. y de la condesa S.

El acusado principió por negar con indignada vehemencia. Recordó que él mismo, á raiz de la muerte de aquel adolescente, cuya dolencia declaró francamente no comprender, como tampoco la explicaron sus eminentes compañeros de profesión había exigido una autopsia minuciosa, y como en ésta no se descubriera la menor traza de veneno no acertaba á comprender el doctor cómo se podía acusársele de envenenador. Cuanto á la muerte de la condesa trató de explicarla de la manera más científica, y solicitó que se practicara la exhumación del cadáver y la autopsia correspondiente. Reclamación inútil, ya que el juzgado había *dado orden de proceder á dichas diligencias*, que por otra parte resultaron estériles, dado el estado completo de descomposición en que fué hallado el cuerpo de la condesa.

En los primeros tiempos la instrucción judicial no ofreció ningún dato positivo y de naturaleza bastante para confirmar los tremendos cargos dirigidos contra el procesado. Pero luego vino un testimonio gravísimo á agravar la situación de W. Ante el Procurador Imperial presentóse un antiguo estudiante en medicina y química, preparador que fuera en el laboratorio de W. y el cual juró haber oido decir á ése en repetidas ocasiones poseer el secreto de una preparación vegetal, de efectos tóxicos segurísimos, y que no dejaban el menor vestigio de su presencia en el organismo de la persona envenenada. Y los efectos *visibles* en el cuerpo, esto es, los síntomas producidos por la intoxicación eran idénticos á los que se observaron en la dolencia seguida de muerte, de que fueron víctimas primero el joven K. y luego su tía.

Al serle leida esa declaración el procesado se turbó visiblemente y negó su exactitud, persistiendo en su negativa cuando se le careó con su antiguo discípulo que mantuvo categóricamente sus dichos. Llevado el juicio á su término y visto ante el jurado, pronunció éste veredicto de culpabilidad, saliendo el doctor condenado á la pena de trabajos perpétuos. Como no se había, empero, aducido, pruebas materiales suficientes que demostraran la comisión del delito, fueron entonces muchas las personas que creyeron en la probabilidad de un error judicial. Pero el mismo reo se encargó de disipar toda duda confesando, pocos días antes de ser conducido á las minas de Siberia, su delincuencia, á cambio de una promesa de indulto parcial. Y ese indulto iba á obtenerlo, cuando la muerte ha venido á concederlo tan ámplio como podría esperanzarlo el mayor criminal.

JUAN BUSCON.

NOTICIAS SUELTAS

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorrido con volante para ingresar en el Albergue de Capuchinos, 1; idem con metálico, 40; idem idem y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 237; idem con bonos solamente, 71.—Total de bonos repartidos, 303.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 335.

Total de individuos socorridos, 1.222.

Durante el reparto de socorros estuvo presente el señor consejero de turno, don Ricardo de Checa y Sánchez.

La Biblioteca de *La Agricultura Española* ha publicado un folleto titulado *Abono de la remolacha azucarera*, del que es autor el perito agrícola D. Miguel Mayol García.

Dicho folleto contiene el sumario siguiente: *Condiciones que influyen en el aprovechamiento de los abonos: Calor, Luz, Humedad, Suelo, Labores.—Variedades y selección de semillas.—Materias fertilizantes.—Nitrogeno.—Acido fosfórico.—Potasa.* Efectos que producen en las plantas cada uno de estos elementos.—Fórmula de abonos mineral y mixto.—Manera de distribuir los abonos.—Conclusiones.

En el expreso de ayer tarde marchó á La Granja con su distinguida señora, nuestro amigo D. Juan Pérez López.

Ha marchado á Cádiz á pasar la temporada de baños el rico labrador de Osuna, don Cristóbal de la Puerta.

En el correo de hoy saldrá para Caldas de Reina, en cuya plaza toreará el próximo domingo, el diestro Antonio Montes.

En Figueira do Foz y en Lisboa, toreará también el jueves y domingo siguientes.

Sucesos:

En la confluencia de las calles O'Donnell y Velázquez descarriló anoche, á las doce, el tranvía eléctrico número 27, que hace el recorrido desde la Plaza de San Francisco á la Macarena y desde este punto á la Puerta Osario.

Cerca de media hora estuvo el tranvía parado, hasta que entre varios empleados de la Compañía consiguieron colocarle en los rails, pues no pudieron verificarlo con un coche motor que al efecto se detuvo en el lugar del suceso.

—La policía detuvo anoche en Triana, conduciéndolo á la prevención civil, á un individuo llamado Rafael Mejías, que, en completo estado de embriaguez, se encontraba promoviendo un escándalo de órdago.

El Mejías es muy conocido en la localidad, por dedicarse á la profesión de borracho perpetuo.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Toros en Vigo

Vigo 9, 8 n.

Las reses de Cortés cumplieron, despachando ocho caballos.

Minuto ha sido muy aplaudido, estando bien en la muerte de sus toros.

Faico bien en dos y desgraciado en uno.—CORRESPONSAL.

Madrid 9, 3 t.

Reformas en Obras públicas

SAN SEBASTIAN.—Hoy ha sido firmado por la Reina el decreto con las reformas en el departamento de Obras públicas.

Estas comprenden, además de las ya conocidas, la creación de tres negociados de carreteras, dos de ferrocarriles, uno de puertos, uno de señales marítimas, uno de aguas y otro de personal de Obras públicas.

También se crea una sección especial encargada de la inspección de estas obras.

Madrid 9, 4 t.

Despedida de tropas

PARIS.—El presidente de la República, Mr. Loubet, el del Consejo de ministros y los ministros de la Guerra y Marina, marcharán el sábado á Marsella para despedir las tropas que van á China.

Madrid 9, 6 40 t.

Viajes de Weyler

El general Weyler ha llegado á Madrid.

En la presente semana marchará á visitar algunos puntos de Asturias.

Nombramiento

Ha sido nombrado director de la fábrica de pólvoras de Granada, el coronel de artillería D. Benigno Azuar.

Madrid 9, 10-30 n.

Las salvas de ordenanza.—Cuestión resuelta

BARCELONA.—Mañana con motivo de los funerales del Rey Humberto, el bergantín de guerra italiano *Palinuro* disparará 21 cañonazos con intérvalos de 12 minutos.

—En Esparraguera ha sido solucionada la cuestión obrera.

Romero y la Reina

SAN SEBASTIAN.—Mañana cumplimentará á la Reina Regente el Sr. Romero Robledo.

Ejercicios militares

SAN SEBASTIAN.—Dícese que los regimientos de Sicilia y de Valencia practicaron ejercicios en el patio del cuartel, á presencia de S. M. la Reina.

Noticia desmentida

SAN SEBASTIAN.—Es inexacto que el ministro de la Gobernación, Sr. Dato, llamara al gobernador de Oviedo para darle instrucciones relacionadas con el viaje de la familia real.

D. E. P.

Telegrafían de Zaragoza que ha fallecido el Sr. Casamade, presidente de Sala de aquella Audiencia.

No hay tal visita

SAN SEBASTIAN.—Aseguran informes tenidos por fidedignos, que la córte dejará de visitar á Santander de regreso de su excursión.

Conferencia

SAN SEBASTIAN.—Mañana celebrarán una conferencia en Cestona el jefe del Gobierno y el ministro de la Gobernación.

Los heridos de la catástrofe

SAN SEBASTIAN.—Los individuos que resultaron heridos á consecuencia de la catástrofe del *Infanta Isabel* mejoran, aunque lentamente.

Continúa en estado de gravedad Nicolás Fuentes.

Visita de etiqueta

SAN SEBASTIAN.—El gobernador militar de Bilbao ha cumplimentado hoy á la reina.

Aplazamiento

SAN SEBASTIAN.—Ha sido aplazada hasta mañana la visita que la familia real había determinado hacer hoy á los cuarteles.

Contrabando de armas

SAN SEBASTIAN.—Se han dado órdenes al juez de Vergara para que ponga en libertad á los veintiún detenidos con motivo del descubrimiento de un depósito de armas en Plasencia.

Sólo quedan dos complicados en la causa.

La vista del primero se verificará en el mes de Octubre.

Defenderá á los procesados el diputado carlista Sr. Pradera.

Madrid 9, 11 30 n.

El romerismo catalán

BARCELONA.—Se tienen noticias fidedignas respecto á la marcha del partido romerista en Barcelona.

El comité catalán ultima sus trabajos de constitución, creándose también un centro, que se establecerá en calle Aribau y que será denominado Círculo Democrático Nacional, con objeto de que ingresen en él todos los que profesen ideas liberales.

Su inauguración se celebrará el día 15 de Septiembre, con una gran fiesta.

Ingresarán en el Círculo los elementos de la Unión Nacional que simpatizan con Romero Robledo.

Este retrasará su viaje á Barcelona para dar tiempo á que se preparen los romeristas.

A los tribunales.-Dimisión de un gobernador

BARCELONA.—Ha sido entregado á los tribunales un empleado de Telégrafos, acusado de haber cometido un desfalco.

—Circula el rumor de que ha dimitido el gobernador,

—Han sido puestos en libertad en Gironella los obreros que fueron detenidos por ejercer coacción sobre sus compañeros.

Actualmente reina tranquilidad en dicha población.

Pasquines

BRUSELAS.—Se han encontrado en Amberes varios pasquines pegados en los edificios públicos.

Los cartelones eran muy comentados.

La policía practica gestiones para averiguar quiénes son los autores de esos pasquines.

Se han verificado algunas detenciones de individuos.

Un suicidio

Al pasar un tren de mercancías por el kilómetro núm. 147, inmediato á la estación de Alcázar de San Juan, un individuo colocó la cabeza sobre los rails, siendo arrollado por el tren y muerto en el acto.

Antes de suicidarse, se entretuvo en hacer cruces con cerillas clavadas á los lados de la vía,

Madrid 9, 1-50 m. (Urgentes).

El próximo Congreso Médico

PARIS.—Se ha celebrado la sesión de clausura del Congreso Médico, adoptándose definitivamente el acuerdo de celebrar el próximo Congreso en Madrid.

Se desmiente

SAN SEBASTIAN.—Es inexacto el rumor de que el señor Dato marcharía hoy á Cestona para tratar asuntos graves.

Madrid 10, 2-20 m. (Urgente).

El viaje de los reyes

SAN SEBASTIAN.—Los reyes han ido á Pasajes, embarcándose en el *Giralda*.

La excursión de los reyes durará hasta el 4 de Septiembre, visitando á Bilbao, Avilés, Coruña, Vigo, Ferrol, Oviedo, Gijón y Santander.

Se reservan escrupulosamente los detalles de la excursión.

Después del atentado

Madrid 9, 4-30 t. á 10, 3-30 m.

Llegada del cadáver

ROMA.—El gran salón de la estación se halla convertido en capilla ardiente.

Después de siete horas, se forma el cortejo fúnebre, abriendo la marcha un escuadrón de caballería.

Después siguen varios destacamentos y delegaciones de los cuerpos é institutos militares á los que pertenecía el rey Humberto.

A continuación el clero acompañando al féretro, que va colocado sobre una cureña enlutada, á la que rodean oficiales, funcionarios palatinos y de las corporaciones militares á que perteneció Humberto; los príncipes de la casa real, el presidente del Consejo, el vicepresidente del Senado, el presidente de la Cámara, Sr. Crispi.

La cureña iba precedida por el primer ayudante del rey Humberto, llevando la espada del monarca.

Siguen á este funcionario el maestro de ceremonias, llevando la Corona de Hierro, los capellanes de Palacio y los servidores del rey.

Tras éstos el caballo de batalla del rey Humberto, cubierto por negros crespones, y á continuación el nuevo rey, Víctor Manuel III, los príncipes de la familia real y las representaciones extranjeras, cerrando el cortejo la bandera nacional, con una numerosa guardia de honor.

Detalles del traslado del cadáver

ROMA.—Desde los balcones de las calles por que pasó la comitiva arrojaban flores sobre el féretro.

Al llegar el cortejo fúnebre al panteón la plaza estaba literalmente llena.

La iglesia presentaba profusión de adornos, presentando el aspecto de un verdadero parterre de flores.

Es extraordinario el número de coronas que se han recibido.

El cadáver fué bajado del armón y conducido á la iglesia, donde lo aguardaba el arzobispo de Génova, asistido del alto clero.

El féretro fué depositado sobre un catafalco, en cuyo interior lucía una abundante iluminación, colocándose á su alrededor grandes lámparas, donde se quemaban perfumes diversos,

Durante la misa, los coros, dirigidos por el maestro Mascagni, entonaron cantos solemnes.

Dentro de la iglesia sólo estuvieron sentados los soberanos, príncipes y personajes oficiales.

Terminada la misa, el arzobispo de Génova dió la absolución á los fieles, pasando después los soberanos y príncipes al Quirinal.

Siendo insuficiente la capacidad del panteón, se limitó el número de las invitaciones.

Bajo el pórtico se levantó un altar y alrededor numerosas tribunas, cuyos asientos ocuparon sólo los senadores, diputados, embajadores y altos dignatarios.

Las calles que atravesó el cortejo ostentaban ramos de cipreses y palmeras, unidos por paños negros.

Los reverberos del alumbrado público tenían colocados gasas de crespón.

El cortejo llegó al panteón á las nueve y quince minutos de la mañana.

Espectadores fúnebres

ROMA.—Conduciendo viajeros para presenciar los funerales y entierro del Rey Humberto, han llegado en estos últimos días 200 trenes completamente llenos.

Calcúlase que el día de los funerales pasará de 300.000 el número de los forasteros.

Todos los hoteles se hallan ocupados por miles de personas, habiendo muchas en gran apuro por no encontrar sitio donde hospedarse.

Por la imposibilidad de encontrar albergue ocurren á muchos forasteros accidentes curiosos.

Se pagan precios fabulosos por ocupar las ventanas que dan á las calles del tránsito que recorrerá el cortejo.

Funerales en Portugal

LISBOA.—Se han celebrado los funerales dispuestos en sufragio del alma del rey Humberto.

Asistieron representantes de los reyes, el Gobierno y el cuerpo diplomático y altos funcionarios del reino.

La fortuna del Rey

ROMA.—Calcúlase que el Rey Humberto ha dejado una fortuna de treinta millones de liras.

El Rey ahorraba todos los años un millón.

El proceso de Bressi.—Más detenciones.—Juramento del rey

ROMA.—Telegrafían de Milán que el proceso de Bressi aun no se ha terminado.

Han sido detenidos en Livornia 12 hombres y dos mujeres.

Bressi declaró que, á pesar de cuantos esfuerzos se hagan para impedirlo, dentro de poco tiempo se cometerá otro regicidio.

—Definitivamente el sábado, á las diez de la mañana, jurará el nuevo rey ante el Parlamento.

Del Transvaal

Madrid 9, 11-30 n. á 10, 3-30 m.

Dos combates

LONDRES.—Despachos oficiales han confirmado que los boers rechazaron á los ingleses que trataban de marchar sobre Rustemburg.

Calcúlase que las tropas británicas ascendían á más de 5.000 hombres.

—Cerca de Zeefrents se ha librado otro combate, en el que también fueron rechazados los ingleses.

Descuido en la vigilancia.—Combates constantes.-Prisioneros boers

LONDRES.—Telegrafían de Pretoria que se hallan muy descuidados los servicios de vigilancia y aprovisionamientos de las fuerzas que operan, haciéndose muy crítica la situación de éstas ante los constantes ataques del enemigo.

—En varios trenes han llegado á Colombo 263 prisioneros boers.

Otro combate

LONDRES.—El general Buller telegrafía haber acupado á Amespoort, después de un rudo combate, en el que los ingleses perdieron dos oficiales, teniendo además 23 heridos,

Derrotas de los ingleses

LONDRES.—El general Roberts comunica que los boers han copado un destacamento en Elandsriver, que se componía de 300 hombres.

También dice que el general Dewet ha desalojado á lord Methuen de las posiciones que ocupaba en el río Vaal.

Lo de China

Madrid 9, 11 30 n. á 10, 3 m.

Nombramiento aplaudido

LONDRES.—La mayoría de la prensa aplaude el nombramiento del general Waldersée para el mando en jefe de las tropas aliadas en China.

Petición yanqui

LONDRES.—Asegúrase que el Gobierno de los Estados Unidos ha pedido al de China que permita á los aliados entrar en Pekín armados, con el exclusivo objeto de salvar á los extranjeros.

Otras noticias

PARÍS.—Coméntase que los refuerzos enviados por Inglaterra no desembarcasen en Shanghai á pesar de haber desembarcado los franceses.

—En Vankin están construyéndose más fuertes.

—Llegan á Shanghai centenares de barcos chinos.

—Se tienen más detalles de las bajas ocurridas en la batalla de Peitsang.

Según estas nuevas noticias, los rusos tuvieron 500 muertos y los ingleses 50, desconociéndose el resto de las bajas.

Autorización

LONDRES.—Telegrafían de Shanghai que las autoridades locales, con la aprobación del virrey de Nankin, han autorizado á los ingleses para que puedan desembarcar y proteger sus concesiones.

Situación difícil

PARIS.—Mr. Delcasse ha recibido un telegrama cifrado del embajador de Francia en China, en el que le comunica que los diplomáticos extranjeros sólo podrán salir de Pekin si acuden á buscarles.

Una ocupación

WASHINGTON.—Según un despacho oficial, el semáforo de Chefú anuncia haber recibido un telegrama diciendo que los aliados han tomado á Yangtsin.

Ignóranse otros detalles.

Lazaro.

Comercio

ACEITE

Existencia de ayer 0.000 arrobas.
Entrada de hoy hasta las diez, 820.
Nuevo á depósito 820 arrobas.
Precio de 42 1/4 á 44 1/4.
Nuevo superior, 000 arrobas.
Precio de 00 0/0 á 00 0/0.

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

2 toros, 8 bueyes, 13 vacas, 0 novillos, 8 utreros, 4 erales, 29 añojos, 3 terneras, 00 carneros, 0 machos, 102 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'50 á 1'60 pesetas kilo; vacas de 1'65 á 1'75; terneras, de 1'75 á 2'00; carneros, de 1'20 á 1'25.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 2'00; ternera, de 2'00 á 3'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'20 á 1'40.

Las reses cortadas han pesado 8.591'980 kilógramos.—Han sido reprobadas 0 mayores y 0 menores.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 63	reales	fanega
» del país	56 á 59	»	»
» tremés	45 á 48	»	»
» candeal	47 á 50	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos
Cebada extremeña	26 á 27	»	fanega.
» del país	26 á 27 1/2	»	»
Avena negras	20 á 22	»	»
» rubia	19 á 21	»	»
Maíz de Secano	86 á 00	»	»
» de riego	86 á 00	»	»
Habas mazaganas	88 á 90	»	los 100 ks.
» tarragonas	98 á 100	»	»
» cochineras	90 á 92	»	»
Alberjonas	38 á 40	»	fanega
Alpiste	52 á 56	»	»
Altramuces	22 á 25	»	»
Garbanzos gordos	95 á 105	»	»
» medianos	60 á 70	»	»
» menudos	50 á 54	»	»
Harina 1.ª de Castilla	19 á 21	»	»
« 1.ª del País	18 á 20	»	»
« 1.ª color del pan	18 á 20	»	»
« 2.ª «	18 á 19	»	»
» 3.ª «	15 á 16	»	»

Orden de la plaza

Servicio para el día 10.

Jefe de día: el Teniente Coronel de Soria D. Rafael Primo de Rivera.

Hospital y provisiones: el capitán de Soria D. Enrique Moreno.

Parada: Soria en 2.º turno.

De orden de S. E. El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Sección religiosa

Santos del día 10.—S. Lorenzo, diác. y mr. y la Aparición de Ntra. Sra. de la Merced.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Lorenzo.

Espectáculos

CIRCO ESLAVA.—Compañía ecuestre Italiana.—A las 9 menos cuarto.

XXVIII

Su Majestad

El 27 de Abril era uno de aquellos días en que Nicolás concedía audiencia á las personas que la habían pedido en las dos semanas anteriores.

Sentado en una silla estaba el ayudante de guardia, ocupado en inscribir los nombres de las personas que llegaban.

Eran las doce del día. Una señora, cubierto el rostro con un velo, entró, seguida de un ayudante del czar.

El otro ayudante se puso en pie y se adelantó á recibir á su compañero, á quien no conoció á primera vista.

—¿Ya no me conoce el conde Lanin?—dijo el general que acompañaba á la señora.

—Dispénseme usted, pero confieso que....—dijo Lanin.

—¡Cinco años en Siberia cambian mucho! Soy el conde M.

—Pido á usted perdón, querido conde—dijo Lanin, tendiéndole la mano.—En la corte olvidamos pronto á los que dejamos de ver. Voy á anunciarlo á usted.

—Un momento, querido amigo. Antes quiero que me haga Vd. un favor. Esta señora desea ver á S. M.

—¿Trae la audiencia?

—No, pero...

—¡Imposible! S. M. en esto es muy severo.

—Si Vd. supiera quién es esta señora, acaso....

En aquel momento se abrió la puerta del gabinete del Czar.

Nicolás había acompañado hasta la puerta á un diplomático extranjero.

El conde Lanin acudió al llamamiento del Czar.

Todos los que estaban en la antesala, oyeron que Nicolás gritaba:

—¡Que vengan el jefe de los gendarmes y el ministro del Interior! ¡Pronto! ¡Tú, Lanin, quédate aquí!

Uno de los ayudantes del Czar salió á ejecutar la orden.

—Mi querido Lanin—dijo Nicolás al conde;—creo que tú, como yo, hemos sido culpables. Hemos acusado á tu sobrino; puede ser que sea inocente...

—¿Inocente? ¡Vladimiro!—exclamó Lanin.

—Hasta ahora no lo sabemos, pero la confianza de esta señora se comunica. Señora—añadió el Czar dirigiéndose á Tatiana—venga Vd. á verme dentro de tres días, á la misma hora. Si de los informes que se tomen resulta que son ciertos los asertos de Vd., se le hará justicia. Tiene Vd. mi palabra.

Tatiana se inclinó respetuosamente para salir.

El conde M. quiso seguir á la joven.

Pero Nicolás lo detuvo.

—Tenemos que hablar más—dijo.—Quédate.

. . . .

Tres días despues volvió Tatiana al Palacio de Invierno.

Estaba ansiosa.

A nadie había visto en los tres días.

No la sorprendía la reserva del conde Lanin.

Estaba habituada á ser tratada con frialdad por su tío.

Lo que la sorprendía y asustaba era el no haber visto al gobernador general de la Siberia Oriental.

En la antesala estaba un ayudante del Czar.

Como no era día de audiencia no había gente extraña.

Tatiana le dijo su nombre al ayudante.

Este, poniéndose en pié, se acercó á la puerta del gabinete, y dijo:

—Señor, la condesa Lanin.

Entonces vió que el Czar salía á recibirla, acompañado del conde Lanin, el gobernador general, el jefe de los gendarmes y el ministro del Interior.

—¿Ha sido alguno de vosotros?—preguntó Schelm á los calaboceros.

—No, señor—respondieron los interrogados.

—¡Muy bien! Señor alcaide, todos los presos, al cumplir su pena, la cumplirán por segunda vez. Todos, excepto el colono Vladimiro, que no es culpable; además, serán decimados, y, el que resulte designado, recibirá cien azotes. En cuanto á los calaboceros, se les suspenderá la paga un mes y no recibirán ración de aguardiente durante el mismo plazo.

Los presos dirigieron miradas amenazadoras á Vladimiro.

Era lo que esperaba Schelm.

Lanin, indignado por aquella injusticia, dijo:

—Ruego á V. E. que me comprenda en la medida general.

—¿Sí?—dijo Schelm.—¿Teme Vd. el descontento de sus compañeros y de los calaboceros? Pues ese será el castigo de la desobediencia de Vd.

—¡Suplico á V. E. que me castigue!

—Creo que me habla Vd. sin que yo le pregunte—dijo Schelm con acento despreciativo.

El alcaide, notando que Vladimiro estaba indignado, le hizo una seña dándole á entender que se moderase.

Lanin, impresionado por las miradas de los presos y de los calaboceros, dijo:

—Ruego á V. E. que me comprenda en el castigo general. Yo también soy culpable. Los reglamentos me ordenan entregar las cartas al alcaide, y...

—¡Silencio!—dijo Schelm.

—Dispénseme V. E. si insisto.

—¡Basta! ¡Demasiado hemos hablado cuando no se trata más que de una carta escrita por una aventurera á un deportado!

Vladimiro se puso lívido.

Sin ver las señas que le hacía el alcaide, se acercó á Schelm y le dijo:

—¿Habla V. de mi esposa? ¡Repítalo V.! ¡Repítalo usted!

El aspecto del deportado era amenazador.

El alcaide tocó á Schelm en el brazo para que observase la exaltación de Lanin.

El inspector se encogió de hombros.

—¿Se cree Vd. invulnerable?—dijo á Vladimiro.—¡Pues lo cierto es que su mujer de Vd. ha venido acompañada hasta Irkutsk por el coronel de gendarmes! ¡Ahora el encargado de acompañarla á San Petersburgo es el gobernador general! ¡Qué cómodo es tener una mujer bonita!

Y Schelm, tirando al suelo la carta de la condesa, la pisoteó.

Vladimiro, lanzándose sobre el inspector, le asió por el cuello, gritando:

—¡Podrás perderme, pero antes tu cara conocerá mi mano, miserable!

Y le dió una bofetada.

El alcaide y los calaboceros sujetaron á Vladimiro.

Schelm estaba lívido.

Sin embargo ¡cosa estraña! sonreía.

Mientras el inspector se retiraba, Vladimiro era atado.

—¡Mal lo vas á pasar!—le dijo el calabocero.

El alcaide había acompañado á Schelm hasta al carruaje.

—¡Esta cárcel está mal!—le dijo el inspector, á guisa de despedida.—¡Queda Vd. destituído!

Aquella noche, uno de los funcionarios más odiado fué nombrado alcaide, en reemplazo del amigo del gobernador general.

Schelm estaba en su derecho. Bien es verdad que lo había pagado caro.

—¡Mi sobrina!

—Sí, la sobrina de Vd.—dijo el conde M.—Ya ve usted que soy más valiente que Vd. ante S. M.

A Nicolás le gustaba la independencia de carácter en aquellas personas con cuya fidelidad contaba.

—¡Está bien!—dijo.—¿Que me pida una audiencia esta señora y le será concedida!

El gobernador general estaba resuelto á vencer todos los obstáculos y á procurar á Tatiana una entrevista inmediata con el Czar.

—Señor—dijo.—Esta señora tiene enemigos poderosos que acaso le impedirán ver á V. M. antes de mi partida. Le cedo mi audiencia. Dígnese V. M. recibirla hoy.

—Abusas del placer que tengo en recibirte—dijo Nicolás. Pero no importa. No se dirá que hoy te he negado algo. Señora, entre Vd.

La condesa había levantado el velo que cubría su rostro.

La magnífica belleza que á todos impresionaba, había influído algo en la decisión del Czar.

Al dirigirse al gabinete, Tatiana lanzó al gobernador general una mirada suplicante.

El general comprendió lo que la condesa quería.

—Señor—dijo—esta señora teme estar intimidada en la augusta presencia de V. M. Desea que yo asista á la entrevista y que la anime...

—¡Cuando protejes á alguno lo haces de veras!—exclamó el Czar.—Señora, ¿desea Vd. que el general asista á nuestra entrevista?

—Sí, señor—dijo la condesa.

—Pues ven, general.

Entraron los tres en el gabinete.

En la antesala se pusieron á conversar, los que esperaban audiencia, del favor que gozaba el gobernador general de la Siberia Oriental.

El conde Lanin esperaba con impaciencia el resultado de la entrevista. Temía haber sido cruel é injusto.

De pronto sonó la campanilla del gabinete.

El Czar, al ver al conde M., exclamó:

—¡Tú aquí! Bien venido seas.

Nicolás tenía una memoria prodigiosa.

El gobernador general hizo un saludo profundo.

—¿A qué vienes?—agregó el Czar.—¿Sabes que he recibido denuncias contra tí?

—Señor, lo sé—respondió el conde M.—pero...

—Dicen que eres indulgente con los deportados políticos. ¿Es cierto?

—Es cierto. Creo que V. M. castiga, pero no persigue; y como en Siberia represento á V. M...

Nicolás le tendió la mano.

—Está bien—dijo.—Me has comprendido, de lo cual me alegro tanto como de verte. Pídeme algo.

—Dos indultos vengo á pedir.

—Habla.

—¡Ante todo el mío!

—¡El tuyo?

—Sí, señor; ¿lo ignoraba V. M.?

—Sí... ¿Has venido á entenderte conmigo directamente? ¡Pues has hecho bien! Ven á mi gabinete.

Nicolás, cuando no estaba irritado, era muy cortés.

—Señores—dijo dirigiéndose á las personas que esperaban ser recibidas en audiencia—y, sobre todo, señoras. Hace cinco años que no veo á este amigo. Conde Lanin, hoy durará la audiencia una hora más.

—Señor—dijo el gobernador general—tengo que pedir otro favor á V. M.

—¿Cual es?

—Señor, se trata de un asunto grave. He creido poder proporcionar á V. M. ocasion de reparar una injusticia.

Y, tomando por la mano á la señora velada, se acercó al Czar.

—Señor—dijo el gobernador general—dígnese V. M. escuchar á la esposa de Vladimiro Lanin.

El Czar frunció el entrecejo.

El conde Lanin, asombrado y disgustado, exclamó: